

ANEXOS

I. NOTAS FORMALES SOBRE ESTE ANEXO

Según hacemos presente en la introducción, extrajimos los trabajos preparatorios de la DADDH a partir de tres libros. El primero es el llamado Segundo Suplemento de la obra “Conferencias Internacionales Americanas”, que recopila tratados, convenciones, declaraciones, recomendaciones y mociones. De estos antecedentes, utilizamos algunos adoptados por la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz y por la Novena Conferencia Internacional Americana. El segundo libro es el Anteproyecto de Declaración de los Derechos y Deberes Internacionales del Hombre e Informe Anexo. El tercero es uno que reúne exclusivamente las actas y documentos de la Novena Conferencia Internacional Americana.

El anexo de nuestro libro busca reproducir lo más fielmente posible a los documentos originales. Sin perjuicio de ello, ha sido necesario realizar una extensa labor de edición, incluyendo la adición de títulos que orienten al lector en la revisión de secciones que pueden ser bastante extensas y áridas. Hemos sujetado el trabajo de edición de este anexo a las reglas que se pasan a exponer.

Los documentos de este anexo siguen el orden de los tres libros que nos sirven de fuente. Primero, pusimos aquel que contiene los antecedentes de la Conferencia sobre Problemas de la Guerra y la Paz, por ser la más antigua. Como este libro es una recopilación de varias conferencias, incluida la Novena, sucede que inmediatamente antes de la sección donde se recoge el libro que contiene el APDADDH, se verán algunas páginas referidas a la Novena Conferencia Internacional Americana, no obstante que tal conferencia es cronológicamente posterior al APDADDH, y de que ella se encuentra recopilada principalmente en el tercer libro que se republica en esta obra. Asimismo, el tercer libro que se recopila no ordena sus documentos siguiendo un modo cronológico, sino que según su naturaleza. Así, la primera parte contiene las sesiones plenarias, la segunda contiene sesiones de

la Comisión Sexta, y la tercera unos trabajos de la Subcomisión A. Si se quisiera ver el orden cronológico de estos documentos, puede recurrirse al listado que se hace en la sección principal de este libro, en el punto llamado “La Novena Conferencia Interamericana y su Organización”.

Originalmente pensamos en no transcribir algunas discusiones más procedimentales, tales como la designación de presidente de la Comisión Sexta, pero optamos finalmente por incluir la gran mayoría de tales discusiones, porque en ocasiones pueden contener algunas ideas sutiles que podrían ser de interés.

Para representar lo más fielmente los libros a partir de los cuales se extrajeron los documentos y actas que aquí se republican, dejamos claramente establecidos los números de páginas de los documentos originales. Ellos se encuentran encerrados en paréntesis cuadrados (corchetes), los que se insertan antes del comienzo del contenido de la página correspondiente. En ocasiones el número estará al costado izquierdo, al comienzo de una página, como sucede cuando ésta comienza con un título, y en otras se encontrará al inicio o en la mitad de algún párrafo. A veces pareciera que algunas páginas son muy cortas, como sucede cuando se transcribe un documento que comenzaba al final de una página, y se omite el resto de lo que se encontraba en dicha página. Esto sucede frecuentemente cuando se copian documentos emanados de la Conferencia de Guerra y Paz.

Se advierte que quienes quieran buscar o citar el contenido de este documento, deben recurrir siempre al número entre corchetes que se encuentra *antes* del pasaje que les interese, no al que aparece después. Ello, porque este anexo puede haber considerado innecesario incluir la página que antecede a un número entre corchetes, por lo que éste podría no estar precedido por lo que se encuentra en la página anterior en el original. Por ello, reiteramos que si el lector quiere estar seguro sobre cuál es el número de página en el que se encuentra un texto en el original, debe revisar el número que antecede el texto relevante. Algunas páginas, como las que contienen solamente un título, no están enumeradas en el original, por lo que este trabajo tampoco les puso número de página entre paréntesis cuadrados.

En relación con las notillas, se mantuvo la numeración de las notas al pie de los documentos transcritos. En los originales, esta numeración se interrumpe al final de cada página, y vuelve a comenzar con el número uno en la siguiente. Por ello, para saber en qué página de la fuente original se encuentra una nota, debe entenderse que ellas están en la misma página donde se encuentra el número de la notilla en el texto principal. Si las notas están en dos páginas en los originales, lo hemos aclarado intercalando el número de página entre paréntesis cuadrados, dentro de la misma notilla.

En nuestro empeño por ser fieles a los documentos transcritos, mantuvimos su redacción y ortografía, incluyendo sus errores, pero advirtiéndolo de este hecho con el adverbio “sic” en una nota al pie. No obstante ello, no se hizo esta advertencia respecto de las palabras que solían escribirse de un modo diferente al momento de la redacción de los originales. Esto suele suceder con monosílabos como “fê”, “dió”, “nó”. También ocurre con la acentuación de diptongos o hiatos, como sucede con “atribuída”, “constituído”, “prohibe” o “recluídos”. Lo mismo con pronombres que aparecen acentuados, tales como “ése” o “aquéllas”. Algo similar hicimos con algunas palabras que se escribían con letras diversas, como sucede con el uso de la “j” en palabras como “protejer”. También mantuvimos sin advertencia otras costumbres de la época, como el omitir acentuar las letras mayúsculas, o escribir los meses del año con mayúscula. Existen otros casos que podrán notarse al leer estos documentos.

La fidelidad a los originales se conjugó con cuestiones estilísticas y prácticas. Así, por ejemplo, no se mantuvieron elementos que no serían reflejados en una cita que el lector haga de los trabajos preparatorios. Por ello, no fuimos fieles a la cantidad de renglones en cada página ni a las palabras con las que comienza y termina cada renglón, ni a si un título estaba o no centrado. Asimismo, no se mantuvo la división de palabras con un guion al final de un renglón (cuestión que hoy en día suele evitarse en los documentos “justificados”), a menos que el guion se encontrara al final de una página, en cuyo caso la palabra quedó dividida por el guion y el paréntesis cuadrado con el número de la página original.

Tampoco mantuvimos deficiencias formales que no serían incluidas al citar el texto, como los dobles espacios. En este punto, es necesario decir unas palabras sobre la transcripción de Anteproyecto del Comité Jurídico. La fuente que usamos es una reproducción de un texto escrito con máquina de escribir (método bastante común para la publicación de copias de documentos oficiales en la época). En este tipo de documentos era relativamente frecuente encontrar errores formales, como palabras que aparecen juntas o que pueden verse muy separadas en el original. También pueden observarse, en ocasiones, errores tipográficos arreglados en el original, o que incorporaban palabras faltantes en la parte superior de un renglón o en los espacios en que ello fuera posible, pero que no daban lugar a dudas sobre su autenticidad. En la transcripción de este documento nos dimos la libertad de no hacer mención a estas cuestiones formales.

Debido a criterios editoriales, este trabajo cuenta con unas modificaciones menores que podrían notarse al realizar una cita textual; por ejemplo, se borraron las negritas y se intercambian algunas versalitas, mayúsculas y minúsculas.

Evitamos agregar notas entre paréntesis cuadrados en la parte principal del texto, para que no se generen dudas sobre quién es el autor de tales comentarios. Nuestras notas se encuentran siempre firmadas con las iniciales A. P. D. Cuando afirmamos que algo se encontraba “en el original”, nos referimos a los libros a partir de los cuales se recopilaron los documentos, no a las fuentes más primarias. Las únicas adiciones entre paréntesis cuadrados, sin dejar constancia de nuestra autoría, son los títulos que intercalamos para identificar algunas discusiones.